

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Lenguas, Territorios y Discursos.

Monastiriotis Julieta Romina.

Cita:

Monastiriotis Julieta Romina (2019). *Lenguas, Territorios y Discursos*. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1464>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/xf9>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Lenguas, Discursos y Territorios

Nombre y Apellido del Autor: Julieta Romina Monastiriotis

Afiliación Institucional: Lic. Comunicación Social- Profesora Universidad Nacional de la Matanza

Correo electrónico: mjuero2007@hotmail.com

Resumen

La siguiente investigación se desarrolla con el propósito de responder al siguiente interrogante: ¿El lenguaje escrito, en el continente americano, construyó una cultura que resistió la llegada de una conquista, que nunca tuvo en cuenta las diversidades culturales?. Para poder alcanzar una respuesta llevare a cabo un análisis sobre los conceptos centrales de Escritura Precolombina, Resistencia Cultural, Cultura, Positivismo, tomados de trabajos de teóricos especializados como Rodolfo Kusch, Ticio Escobar, León Portilla, Morgan Lewis, por solo citar algunos.

Para comenzar a examinar estos conceptos, debí remontarme al desarrollo de la Filosofía Positivista. Esta corriente del pensamiento, que tuvo lugar a principios del siglo XIX en Francia, elaboro un modelo de desarrollo cultural que centrado en la idea de Progreso, considero que el continente Latinoamericano estaba sumergido en una barbarie, del que solo saldría si desarrollaba la escritura.

A partir de ese momento, América según Ticio Escobar desarrolló una “Resistencia Cultural” que permitió una reconstrucción del “ser y el estar” americano, que según Rodolfo Kusch estaba ligado al suelo que habitamos.

Tras varios siglos de lucha, llegamos a la actualidad teniendo que volver a cuestionarnos, y posicionarnos para descubrirnos como americanos, pero esta vez desde nuestra realidad.

Conquista; Cultura; Resistencia; Barbarie; Indígena

Lenguas, Discursos y Territorios

Términos como Cultura, Conquista, Escritura y Resistencia Cultural, abrieron en mí la necesidad de plantearme un interrogante que da comienzo a un proceso de investigación, que buscará obtener respuestas que se extenderán desde la etapa precolombina a tiempos actuales.

¿El lenguaje escrito, en el continente americano, construyó una cultura que resistió la llegada de una conquista, que nunca tuvo en cuenta las diversidades culturales? .Para dar respuesta a mi interrogante analizare la obra de Teóricos como Rodolfo Kusch, Ticio Escobar, Arturo Jauretche, Miguel León Portilla, que desarrollaron temáticas sobre Escritura, Cultura, y Resistencia cultural. Tal análisis, me guiara en búsqueda de una respuesta a mi hipótesis de investigación.

Si bien este es mi punto de partida, y pretendo encontrar una respuesta, para eso debo remontarme al desarrollo de la visión de la Filosofía Positivista que tuvo lugar en el siglo XIX en Francia, y que marco a fuego el destino del desarrollo cultural en todo el mundo.

Esta ideología, desarrollo un modelo, que basado en la idea de “progreso constante hacia un mejor destino” (Kant, E. 1987: 95-122), presento los niveles de desarrollo cultural. Es por esto, que aquellos pueblos que quisieron alcanzar el nivel más alto de este esquema: la *Civilización*, debieron cumplir con algunos requisitos, porque de lo contrario, quedarían en el escalón del salvajismo. En relación a ello, Lewis Morgan en su obra *Sociedad Primitiva* afirma que: “familias humanas han existido en estado salvaje, otras en estado de barbarie, y aún algunas en estado de civilización, de igual forma parece que estas tres condiciones diferentes se entrelazan debido a una sucesión tan natural como imprescindible de progreso” (Morgan, L. 1971: 77).

Frente a esta construcción América (desde esta mirada Eurocéntrica), quedó establecida en el escalón de la *Barbarie*, por el hecho de haber desarrollado la alfarería, y haber tenido que dejar por esta actividad su vida nómada, desarrollando así su “ocupación de la superficie entera de la tierra” (Morgan, L.1971:108), de lo contrario hubiera permanecido en el *Salvajismo*.

A partir de este momento “la Historia sería una” (Rodríguez Lorenzo, M A. Mayo- Agosto 2002:601) y estaría condicionada por el concepto de “universalidad” (Rodríguez Lorenzo, M A. Mayo- Agosto 2002:601) desde una perspectiva Europea, en donde no había lugar para tener en cuenta las diversidades culturales.

“El empleo de la escritura, nos proporciona una prueba terminante del comienzo de la civilización” (Morgan, L.1971: 100), ya que el empleo de esta técnica (según la mirada Occidental) le permitiría a estos pueblos alcanzar la cúspide de este diseño escalonado. Y esta *Universalidad* se puso aún más en evidencia, cuando existían afirmaciones como que “América ha estado separada del campo en el que hasta hoy se ha desarrollado la Historia Universal” (Hegel, G.W.F.1961:129), por el hecho de que su análisis del tiempo era circular y su pensamiento era mítico.

Se creyó entonces que “solo ser descubiertos, tras ser conquistados” (Portilla, L. M.1993: 681) permitiría que estos habitantes del Nuevo Mundo fueran incorporados “como tema de la Historia Universal, en donde otros, cual predestinados seguirían siendo los únicos Protagonistas” (Portilla, L.M. 1993:681).

El concepto unilineal de la Historia va a fracturarse cuando se pone en evidencia que cada pueblo, comunidad, tienen culturas distintas. La Cultura, es según Rodolfo Kusch “una totalidad” (Kusch, R. 1976:114) donde sus dos componentes “uno consciente el ser, y uno inconsciente el estar” (Kusch, R.1976:115) están en una constante “búsqueda del ser y una Re significación del estar” (Kusch, R.1976:114). Es decir que, resulta imposible analizar una cultura fuera del lugar de origen pues “para comprenderla es necesario el sujeto que ve el sentido como también el que lo crea” (Kusch, R.1976:116). En definitiva, para que el fenómeno cultural exista debe ser “absorbido por el pueblo” (Kusch, R.1976:116).

Con la conquista se creía que llegaría la civilización a América, pero según Arturo Jauretche “Civilizar consistió en desnacionalizar” (Jauretche, A.1973:25), América sería entonces así como una “parte de Europa Trasplantada” (Trincherro, H. H. 2005:384). Esto generó en el habitante autóctono la sensación de que vivía en un “espacio vacío” (Kusch, R.1955: 15), porque se recrea Europa en América sin tener en cuenta que el suelo que habitamos se construye desde las raíces, y nos forma como individuos. Por lo tanto, “negar lo propio y aceptar lo ajeno” (Jauretche, A 1973: 25) implicó sustituir el espacio, el habitante autóctono y los elementos de su cultura” (Jauretche, A. 1973: 26).

Esta grieta sobre los valores universales traídos desde Europa quedarían expuestos, cuando el 25 de abril de 1999 se descubrió el primer Soporte Escrito Americano conocido como “Bloque de Cascajal” (Ortiz C, P.2007:15-18) hallado en las canteras de la Ciudad de Cascajal, en Veracruz México. Dicho escrito corresponde al “periodo 900 al 1200ac” (Ortiz C, P.2007:15-18), y fue realizada por los *Olmecas*, cultura considerada “los progenitores de las complejas sociedades mesoamericanas” (Ortiz C, P.2007: 15-18), ya que habían logrado “crear un verdadero sistema de comunicación” (Ortiz C,P.2007 :15-18).

A este primer escrito le siguieron otros soportes como los dinteles, Estelas, Murales, y Códices. El hombre americano puso así en evidencia, que había desarrollado el lenguaje escrito mucho tiempo antes del arribo de occidente. Por lo tanto, “la tesis de la degradación del género humano, para explicar la existencia de salvajes y bárbaros, ya no era sostenible” (Morgan, L.1971: 80).

Dentro del mundo precolombino, existieron dos instituciones culturales que permitieron albergar y desarrollar la escritura: "Itoloca y Xiuhamatl" (Portilla, M.L.2011:48), manteniendo la forma de transmitir momentos del pasado, presente, y lograr así predecir el futuro.

A través del lenguaje escrito el hombre americano, no solo pone en evidencia su contacto innato con la naturaleza, sino que refleja una red compleja de organización científica, astronómica, política, entre otras. Sus Códices estaban divididos en temáticas "Numerales, Calendáricos, Pictográficos, Ideográficos y Fonéticos" (Portilla, M.L.2011:54), y formaron parte de una lucha contra el vaciamiento cultural de la conquista, demostrando que el indígena estaba posicionado en el espacio y tiempo adecuado a su suelo.

Todo esto, pone en evidencia que América no fue primitiva, y que tenía formas de organización social funcionales. La escritura fue una herramienta, que le permitió al hombre proyectarse en el tiempo, dejando de lado la concepción eurocéntrica, que consideraba que América "era Prehistórica porque no tenía consciencia en el pasado" (Argullol, R. 1985:93)

La conquista arrasó una cultura que ya era civilizada antes de la llegada de Europa. Primero un proceso de "aculturación, donde una cultura dominante vacía de contenido a la cultura colonizada" (Escobar, T.1993: 34). Esto no hubiera sido posible sin "el apoyo de la cruz y la espada" (Escobar, T.1993: 30), tras lo cual los pueblos indígenas fueron "vaciados de contenido" (Escobar, T. 1993: 30). Muchas comunidades lograron superar estos procesos de aniquilamiento de lo autóctono, mediante un proceso de "Hibridación" (Escobar, T.1993: 30) que les permitió a los mismos "intercambiar y renovarse a medida que se transforman" (Escobar, T. 1993: 39). De esta forma, lograron sobrevivir a los variados intentos de exterminarlos tras "varias derrotas parciales y procesos de misionalización de larga trayectoria" (Trincherro, H. H. 2005: 392).

Sin embargo, a pesar de las luchas, las misiones civilizadoras buscaron justificar los "brutales procesos de genocidio y ecocidio" (Escobar, T. 1993: 31), que llevaron a cabo, eliminando las concepciones míticas- alegóricas del hombre americano.

La escritura, el arte y los mitos, han permitido desarrollar una "resistencia cultural" (Escobar, T. 1993: 32) al avance de la conquista, y esto se pone en evidencia porque han logrado "asumir las formas de la occidentalización, sin occidentalizarse y utilizarlas para enfrentarse a ellas" (Certeau, M. 1999: 209-218), logrando así "mantener vivo el derecho a existir de sus propios valores culturales, y su derecho ancestral a la tierra" (Certeau, M.1999: 209-218).

Por todo lo anterior, es necesario resaltar que La *resistencia* se utilizó como instrumento, para evitar que la conquista arrasara con la identidad americana, significo “la afirmación de lo propio, la conservación de la tradición y de las formas en las que el indígena se reconoce y se siente expresado” (Escobar, T. 1993: 34).

Frente a estos enfrentamientos, Europa vinculo lo popular, y la tradición a lo autóctono. Desde un análisis lineal del tiempo (Mirada eurocéntrica), la “tradición fue asociada con el pasado, mientras que lo culto (no americano) se vinculó con el porvenir” (Escobar, T. 2011: 13).

Encuentro de dos mundos

Hoy somos testigos que el tiempo ha pasado, y las heridas siguen abiertas. Los resultados están a la vista nos encontramos como dijo Miguel León Portilla frente a un “*Encuentro de dos mundos*” (Portilla, M.L. 1993: 700). Un término que en tiempos actuales revive ese pasado de dolor, pero que a la vez hizo posible que a través de elementos como la escritura, la cultura nativa se fusionara con la moderna, y lograra sobrevivir. Frente a esta realidad, es necesario aceptar que” muchos de nosotros no existiríamos sin que se hubiera producido ese encuentro” (Portilla, M.L. 1993: 703), y principalmente recapacitar sobre nuestra realidad. Es necesario indagar sobre nuestra cultura, para lograr construir una identidad que todo el mundo reconozca como propia.

Bibliografía

Argullol, R. (1985). “Los motivos del arte”, En: tres miradas sobre el arte. Icaria editorial S.A. Barcelona.

Certeau, M. (1999). “Las políticas del silencio: la larga marcha de los indios”, En: Tierra firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales, Nº.66, Fondo editorial. Caracas. Año 17, Abril-Junio; pp 209-218.

Escobar, Ticio. (1993) “El arte Otro”, En: La belleza de los otros. Arte indígena del Paraguay. Centro de documentación e investigaciones de arte popular e indígena del centro de artes visuales. Museo del Barro. R P Ediciones. Asunción.

Escobar, Ticio. (2011). “Arte Indígena: el desafío de lo universal”, En: Teoría del arte desde América Latina. Ed José Jiménez. Badajoz. Meiac. Madrid. Turner. P 3-18.

Hegel, G. (1974). Lecciones sobre la filosofía de la Historia Universal, ediciones de la revista de occidente, sección: grandes temas. Madrid.

Jauretche, A. (1973). Manual de Zonceras Argentinas. Peña Lillo editor. 6º edición.

Kant, E. (1987). Filosofía de la Historia. Fondo de Cultura Económica, colección popular, N°147. México.

Kusch, R. (1976). La cultura como entidad, En: "Geocultura del hombre americano". Editorial Fundación Ross. Rosario. 2012.

Kusch, R. Anotaciones para una estética de lo americano. Separata de la revista comentario N°9. Diciembre 1955. Buenos Aires.

Morgan, Lewis (1971). Sociedad Primitiva. Ayuso-Pluma editorial.

Ortiz C, Ponciano. "El Bloque labrado con inscripciones olmecas. El Cascajal. Jaltipan, Veracruz. Arqueología Mexicana, núm. 83, 2007.pp 15-18.

Portilla, Miguel León. (2011). "Itoloca y Xiuhamatl", En: Los antiguos Mexicanos a Través de sus crónicas y cantares. Fondo de cultura económica. México.

Portilla, Miguel León.(1993). "El nuevo Mundo 1492-1992 ¿una disputa interminable?". En: Raíces Indígenas. Presencia Hispánica en Colegio de México. México.

Rodríguez, Miguel Ángel. Historia Universal. Una noción entre la ambigüedad y la necesidad (perspectiva etnohistórica del problema). Boletín Antropológico. Año 20, N°55. Mayo-Agosto 2002, ISSN: 13252610. Universidad de los Andes. Mérida. pp 597-628.

Trincherro, H. (2005). "Aportes al debate sobre genocidio. Los pueblos indígenas en la formación del estado-nación argentino", En: Análisis de prácticas genocidas. Actas del IV encuentro sobre genocidio. Fundación Siranoush y Boghos Arzoumanian. Nélide Boulgourdjian- Toufeksian, Juan Carlos Toufeksian y Carlos Alemian (Ed). Bs As.